

EL ABSTINENTE

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE TEMPERANCIA DE AMBOS SEXOS

AÑO II.

SANTIAGO, DICIEMBRE 1.º DE 1898

NÚM. 18

EL ABSTINENTE

SE PUBLICARA UN VEZ AL MES,

DEBIDO al ÓBOLO de los TEMPERANTES

SE REPARTE GRATIS

DIRECTOR:

FRANCISCO DIEZ—Casilla 743

Orijenes de la cruzada de la temperancia en Suiza

Con motivo de la celebracion del 20.º aniversario de la fundacion de la Cruz Azul en Suiza (21 de Setiembre de 1878) un amigo nuestro, el señor E. Bovon, entusiasta temperante que asistió a la fiesta escribe las siguientes líneas que son de mucha actualidad para Chile i que han de interesar a muchos lectores. Le damos pues la palabra pero nos permitimos callar los párrafos ménos importantes para no abusar de la paciencia de nuestros lectores.

«Para comprender el alborozo de los temperantes en tan hermosa fiesta, basta considerar el cúmulo de padecimientos i vergüenzas encerrados en esta palabra: la embriaguez..... Mas valiera que nuestro país fuera árido i monótono como el desierto, que no el marco espléndido de un cuadro sombrío. Antes el yugo del extranjero que el tener que dar lo mejor de sus fuerzas a un tirano invisible i por lo mismo tanto mas temible. Cualquiera que habla hoi dia de los estragos del alcoholismo, no se ve ya espuesto a que le digan: «El mal, al fin i al cabo no es tan grande, que digamos!» Basta abrir los ojos, las estadísticas hablan bastante alto.

La mitad (por no decir mas) de los crímenes relatados en la prensa diaria, la mitad de tantas zozobras de vidas que van a parar a la cárcel, al manicomio o al suicidio, hai que achacarlas a la embriaguez.

El 50 a 60% de los niños desamparados o raquíticos, epilépticos, son víctimas irresponsables de la intemperancia de los que los enjendraron a una vida miserable, cuando no les transmitieron por herencia su funesta pasion. Aquí es donde se realiza aquello del Decálogo: «Dios castiga la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera i la cuarta jeneracion».....

La bebida llega a ser una esclavitud como ninguna otra. El borracho conoce los arrepentimientos impotentes, llora, se maldice a sí mismo, hace esfuerzos: cae i vuelve a caer. Se figura uno ver a su tirano siguiéndole, látigo en mano i cruzarle la cara diciéndole: «¡Obedece, miserable! I el desgraciado obedece.

La embriaguez se recluta en todas las clases de la sociedad. Pocas son las familias entre nosotros que no sufran por ella, directa o indirectamente. El vicio combatido por la Cruz Azul es el vicio nacional.....

La intemperancia, semejante a esas pestes que nos vienen de Asia, introducida en el seno de poblaciones hasta entónces sencillas i sobrias, se hizo consuetudinaria i mediante la herencia en el curso de las jeneraciones se estableció definitivamente entre nosotros.

A las bebidas fermentadas de efectos lentos vinieron a agregarse los productos de la destilacion, aguardiente de granos, de papas etc. i despues los alcoholes adulterados, bajo forma de aperitivos, vermut, ajeno.....

El mal viene de lejos. Ya lo era hace 80 años, cuando Zschokke, el conocido historiador nacional, alzó uno de los primeros el pendon de la rebelion contra el tirano. Me refiero a un libro de protesta en forma de relacion ficticia: *La aldea de los hacedores de oro*, cuya version francesa salió a luz en 1819. El autor nos lleva a una aldea arruinada materialmente i moralmente por la existencia de numerosas tabernas, verdaderas escuelas de pereza i de intemperancia. Un valiente ciudadano, Oswald, piensa en el modo de levantarla. Reune en asociacion a 32 cabezas de familia que vinieron a pedirle algun secreto májico para fabricar oro i les hace jurar con un solemne: «yo lo quiero,»

Que observarían por espacio de siete años i siete semamas siete resoluciones, de las cuales las dos siguientes son las principales.

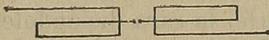
«Evitaréis todas las tabernas i frecuentaréis asiduamente la iglesia para oír la Palabra Divina i practicarla durante siete años i siete semanas»

«Cualquiera que se emborrache una sola vez durante este espacio de tiempo, será excluido de la sociedad»

Todos permanecieron fieles a su juramento, a pesar de las burlas; su ejemplo llevó consigo a otros, las tabernas se cerraron por falta de clientes: al cabo de siete años i siete semanas, la aldea habia recuperado con la sobriedad el desahogo i la felicidad.

Ficcion, es cierto, pero tanto mas significativa cuanto que en aquella fecha, la primera sociedad de temperancia, que vió el dia en América, no habia sido aun fundada.

Se continuará.



NUESTRO ANIVERSARIO

Brillantísimo resultado dió la celebracion de nuestro 7.º aniversario social, el que tuvo lugar el 8 de Noviembre en el estenso local de la Iglesia Ebanjélica.

La sala estaba al revés de otros años i de otras fiestas, en que abundaban flores, follajes, dulces, helados, banderas etc. Ahora esos elementos no amenizaron nuestra fiesta; pero asistieron numerosos i honorables representantes de las sociedades amigas i análogas a la nuestra, honrándonos con la presencia de ellos i mui particularmente nos honramos de haber tenido a nuestro lado a la señorita Presidenta de la Sociedad Proteccion de la Mujer, nuestra mas simpática hermana.

Agradecemos a todos mui sinceramente, el sacrificio que se dieron para asistir a nuestra humilde velada, sin lo cual no habria tenido el éxito, por demas lisonjero que tuvo.

No ménos honorable fué la concurrencia que asistió sin representacion oficial, dando mayor realce a la sala, las señoritas que, ataviadas graciosamente, nos hacian pensar en que nos habríamos trasladado con local i todo a un rinconcito del Eden.

El mayor desembolso i ménos entradas, que ha habido este año, no nos permitió festejar a nuestros convidados como se lo merecian; todo habia huido..... helados, dulces, flores, té,

galletas, cakes, todo todo..... i todo porque no hubo el sonante suficiente.

Nuestro jefe, nuestro supremo jefe, si que estaba de pié en el fondo de la sala, con su estrella solitaria, insignia querida, color de cielo, de aquel cielo primaveral, con su cinta tricolor, estaba pasando lista a los abstinentes; ¡¡¡cuantos faltan!!!.....

La hora de la fiesta llegó i con ella el regocijo de todos los que estábamos en la sala. El programa literario-musical se desarrolló con toda puntualidad, ya se oía la voz de un orador, ya la del piano, ya del violin, ya himnos cantados por el coro de la sociedad, mereciendo de parte de la distinguida concurrencia, el mayor elojio el Himno «La Temperancia» letra de nuestro consocio M. A. Cuevas (que reproducimo mas abajo) i música de nuestro consocio señor R. Celis, dedicado a la Sociedad, para el 7.º aniversario, cantando las partes solas, nuestra consocia, la señorita Julia Gautier.

Nuestro consocio, el niño Benigno Salas, confirmó su fama de pequeño orador poético; envidiable estuvo tambien nuestra consocia niñita Berta Guajardo en las ejecuciones de violin, acompañada al piano por el señor R. Celis.

En todo i por todo, hemos cambiado esta noche los papeles i en vez de festejar nosotros a la asistencia, ella nos festejó, dejando caer sobre el sombrero del señor Diez, director de nuestro periódico EL ABSTINENTE, una copiosa lluvia de sonantes hasta reunir la cantidad de 11 pesos para ayudar a su publicacion.

No ménos felices estuvimos en la cosecha que hicimos de aspirantes a socios; estos fueron doce i todos ellos, ménos uno fueron incorporados el Martes 15 del mismo mes a la Sociedad.

En todos los semblantes se dibujaba el júbilo i la alegría i creo que todos los corazones se sentian animados del deseo de ayudar a nuestra empresa.

Quiera Dios despertar en todos los corazones amantes del bien, el deseos de pertenecer o formar sociedades semejantes, para la salvacion de nuestra patria.

El señor Florentino Vivaceta pronunció un brillante discurso en representacion de la Lojia «21 de Mayo», institucion que trabaja con los mismos fines que los nuestros.

A las diez tres cuartos de la noche se daba por clausurada la velada, llevando todos o casi todos, grabados en sus corazones, aquellos momentos felices; i nosotros los abstinentes, socios de la Sociedad de Temperancia de Ambos Sexos, quedamos tambien eternamente agra-

decidos, i con mas fuerzas emprenderemos nuevas campañas en contra de nuestros enemigos, el licor i sus conjéneres; que aunque la contienda es desigual confiamos en la ayuda de Dios para vencer.

He aquí el himno cantado por el coro:

Himno «La Temperancia»

CORO

Bendigamos la causa sagrada
Que dichosos nos hace vivir,
Condenemos al vicio maldito
Que al hombre encadena a sufrir,
¡Adelante! en la noble batalla,
¡Defendamos! el santo ideal,
I juremos salvar al caido
I batir a las huestes del Mal!

I

Nuestra patria se siente oprimida
I enlutada por negro crespon,
Por sus hijos fué ayer redimida
I hoi por ellos jime en la opresion.

II

CORO

Retroceso, esterminio e ignorancia
Por doquier se divisa imperar,
Son los frutos de la intemperancia
Que al suelo patrio intenta arruinar

III

CORO

Concluir con la raza ha jurado
El sangriento vámpiro, i lo hará,
Corrompido el pueblo i enviado
Maniatado a él se dará.

E. N. CARGADO.

Una plaga en el obrero

Embriaguez: es la plaga que esparcida por
[el mundo
Le roba a nuestro obrero su salario del sustento,
I le embota sus sentidos, i le mata el pensa-
[miento
Cual víbora sangrienta que envenena en un se-
[gundo.

El obrero que fatigado trabaja noche i dia,
Debiera ser espada que con fuerza poderosa
Combatiera con teson esa plaga venenosa
Que esparcida por el vicio nos oprime con porfia.

Si apartaran los obreros el licor en su beber
I abrazaran la abstinencia que es causa bien-
[hechora.
No tendrian los tormentos de la plaga aterradora
[dora
I verian lijeramente prosperar a su taller.

Compadezco a los obreros compañeros de
[labor,
Que negándose a abrazar nuestra causa de abstinencia
[tinencia
Se entregan maniatados ahogando su conciencia,
[cia,
A las huestes peligrosas del mortífero licor.

Inspirada mi conciencia en salvar mis com-
[pañeros,
Les ruego a mis amigos: los hermanos de trabajo
[bajo
Que a la embriaguez maldita le pongan gran
[atajo
Por ser plaga repugnante que esclavizará los
[obreros.

Si quieren verse libres los honrados artesanos
De la maldita plaga que en este mundo impera;
Los invito presurosos al pié de mi bandera
Que es la que me pide que liberte a mis her-
[manos

ABRAHAM VERGARA C.

Noviembre de 1898.

UNA LEPROA SOCIAL

En los instantes que ordenaba mis cuartillas i bullian en mi cerebro las ideas en confuso tropel sin poder coordinarla, acude a mi mente el recuerdo de aquel infortunado leproso, de nacionalidad portuguesa, que arribó al puerto de Valparaiso en la segunda quincena de Agosto; cuya presencia, nada agradable como es de suponer, infundió cierto recelo entre los timidos i no poco temor en el cuerpo médico, a quien le hacia maldita la gracia la aparicion de este inoportuno huesped.

La alarma que despertó igualmente, en el Consejo Superior de Higiene la existencia de

un caso de lepra entre nosotros, horrorosa enfermedad que dá un aspecto horripilante a la infeliz criatura que tiene la desgracia de adquirir este incurable mal, era, con sobrada razon mui natural i justificada.

La mencionada corporacion consideró de imprescindible necesidad, en una nota que pasó al gobierno, enviar al portugueses, nuevamente, al punto de su partida, Cabo Verde, o al menos, aislarlo «absoluta, regurosa i perpetuamente» con el cuerdo propósito de precavernos de un mui posible i deplorable contagio; porque temia que en nuestra poblacion de suyo tan desaseada i distinguida notablemente por la carencia de hábitos hijienicos se propagará la lepra. Al mismo tiempo declaraba ser indispensable ejercer la mas estricta i tenaz vijilancia en la introduccion de enfermedades contagiosas, i recomendaba la adopcion de severas medidas sanitarias, especialmente, el denuncia obligatorio de aparicion de todos casos de lepra, facultando al Estado para aislar a los enfermos.

Mui locable era, sin lugar a duda, la alarma aquella esparcida con tanta rapidez, lo mismo que el interes i la atencion consagrada a fin de evitar las fatales consecuencias que podia atraer algun indolente descuido i una sensible e incalificable indeferencia.

Pero.....

¡Está visto que no ha de haber complacencia o felicidad sin *pero* en este picaro i malvado mundo!

Cuando el espiritu mas sereno e indiferente nota la presencia de otra lepra, quizá, mas peligrosa i que devasta silenciosa i traidoramente a nuestro pais; cuando a la vista del espectador tranquilo desapasionado resalta el doloroso contraste que ofrecen las actitudes que guardan la sociedad i el pueblo en jeneral ante ambos males, el corazon se siente bruscamente oprimido, la conciencia se revela aislada reprochando la inercia vil i despreciable que se observa con el ultimo de los flajelos.

El investigador atento que aprecie la trascendencia vital que revisten los resultados de esta lepra social,—hacemos referencia al alcoholismo—no se le escapará a su criterio el relajamiento asombroso que vá difundiendo por su camino. ¿Nos atrevemos a titularnos patriotas i pueblo distinguido? Qué antecedentes nos abonan? La ignorancia absoluta de una moral bien atendida? El casi completo desconocimiento de hábitos sóbrios, de costumbres de orden i formalidad? La arraigada i criminal indiferencia por la vida, por el bienestar comun i por los sentimientos de responsabilidad

El desprecio de todo aquello que insta i

propende a instituir la preponderancia i el progreso de los pueblos, que es lo que constituye, cierta i evidentemente, su grandeza i felicidad? La espantosa inmoralidad, corrupcion e iniquidad i en consecuencia esparcido aqui i acullá el desorden i la anarquía en todos sus manifestaciones; deprimiendo la raza, i los hogares?

Aunque bochornoso sea el reconocerlo, no otras son las cualidades que nos favorecen i bastará una rapida mirada para cerciorarse de la efectividad de ciertas consideraciones, que hace un bosquejo pálido e insuficiente de la realidad de los hechos.

Una de las particularidades esencialmente notable, es la familiaridad en que nuestras clases viven (léase vejetan) con las bebidas alcohólicas; la inmensa participacion que ellas tienen con su tráfico i consumo; la inclinacion profunda que domina a las masa hacia la lepra—alcohólica que enjendra la miseria moral, la escasez intelectual i pobreza material imperante.

Hombres i mujeres, niños i viejos, ricos i pobres, sanos i enfermos se entregan a la bebida con tal exceso i abuso, que no es estraño ver embodegarse el alcohol con una facilidad pasmosa como si fuera un apetecible i esquisito alimento; con una sencillez admirable, digna de mejor causa, como si se tratara de satisfacer la necesidad mas natural e ineludible.

Este asombro sobrepasa sus limites para dar cabida al espanto cuando presenciamos el triste espectáculo de ver a jovenes rivalizar con bebedores empedernidos i consuetudinarios; cuando contemplamos la maña que se dan en aparentar la facha de todo un individuo vicioso i mundano, porque es casi un sentimiento natural entre los proletarios, el creerse conquistar un lauro si logran adquirir fama de libertino, de *tonel*, de pendenciero, de mal hablado, obsceno. Esto es monstruoso!

I para que se calcule hasta qué grado llega el nivel de depravacion de nuestros tan cacareados obreros,—salvo honrosas ecepciones—existe gremio que en masa induce i obliga brutalmente a sus néofitos, sin que estos tengan escapatoria, a vivir en medio de la disipacion i la bacanal i ¡ai de ellos si se niegan a respetar la tradicion viciosa i corrompida de este gremio perdido.

Cuando se encuentran sin fondos en la orjia i deseosos de continuarla (¿desearán concluir la alguna vez?) se despojan mutuamente hasta dejarse en paños menores por la *razon* o la fuerza, por bien o por mal como suele decirse, siempre que no se halle un compañero en brazos de Baco i Morfeo, que son los primeros que

pagan el gasto. Para ellos no existe la razon ni valen las satisfacciones. El arbitro en sus contiendas es la fuerza bruta i el puñal. Rara vez carecerá el hospital de alguno de estos, heridos por sus propios compañeros de trabajo; pues se propinan las cuchilladas como quien obsequia cigarrillos» como se dijo en cierto pais de Europa en una ocasion en que se trató de de nuestra tierra. Esto es el colmo.

¿No sería preciosa i patriótica obra, lectores, si con vosotros toda la jente sensata meditara sobre la responsabilidad inmensa que le incumbe por el desprecio que le merece esta lepra social? No sería hermoso i digno que os alarmarais i fruto de estas orpasa, os constituyerais en guardianes celosos e intransijentes contra el vicio audaz que devora al pais; que siembra la miseria i el hambre en las clases desvalidas; que amenaza con una bancarrota, que envuelve una calamidad social digna del mas alto i noble interés público de tal modo grave, que no mereceríamos llamarnos chilenos si no consagramos nnestros desvelos, nuestros anhelos todos, a la nobilísima tarea de devolver al pais su perdida prosperidad moral i material llevando el bienestar al seno de las clases menesterosas i trabajadoras?

Prescindamos de nuestra incalificable indiferencia i obremos de propia cuenta, sin esperar a que las instituciones de temperancia, a imitaciones del Consejo de Higiene, en el caso del leproso, remitan una nota al gobierno pidiendo tales o cuales cosas. Pidamos nosotros sacrificandonos personalmente, el destierro de esta lepra, o en todo caso el aislamiento de los atacados (bebedores) «absoluta, rigurosa i perpetuamente» para precavernos del contagio; impongamos una vijilancia tenaz en la introduccion de jérmenes (licores) que causen esta enfermedad; adoptemos serias medidas sanitarias (carcelarias); obliguemos el denuncioc de todo caso de lepra i autorizemos al Estado representado por los polizontes a cumplir severamente con el aislamiento de estos enfermos.

Atáquese esta lepra tan horrorosa como la otra de aspecto horripilante e ir-mundo; no sea que este incurable mal siga propagándose en nuestra poblacion de suyo tan desaseada i viciosa, i concluya por suicidarse moralmente como otros desgraciados pueblos.

—•—•—

Señor Presidente
Señores, señoras,
¡Qué bien los favores
Del Dios de bondad.

En este recinto
Se notan. ¿No es cierto?
Asi es porque advierto
La felicidad
De todos deseada
Que brilla radiante
En cada semblante
Haciendo reir
De pura alegría
A los asociados
Aquí congregados
Viniendo a pedir
Humildes al cielo,
Mas sí, con instancia
Que la temperancia
Sus frutos les dé,
No solo a los socios
Sinó a todo hermano
Ya jóven o anciano
I mas aquél que,
Se encuentre agobiado
Por el vicio odioso
Que Baco asqueroso
Tan sucio inventó
I que con ahinco
Tenaz, tesonero
Por el mundo enteano
Tan cruel repartió;
I creo que puso
Diabólico anhelo
En el bello suelo
Que víome nacer
Pues del torpe vicio
Maldito mil veces
Aquí hasta las heces
Nos vino a meter
I su baba inmundada,
Podrida, nos tala
A toda la escala.
Llamada social.
¡Dios santo! da pena
Al ver se propaga
De Ejipto, cual plaga
El vicio infernal;
I mas todavía
Que estamos mirando
Que se va arraigando
Aun mas i mas
Sin que haya una mano
Enérgica, fuerte,
Que dele la muerte
I nos deje en paz.
¿No fuera mui fácil
Que nuestro gobierno
Mandara al infierno
El vicio soez
Una lei dictando

Severa, mui clara
 Que el vicio estirpara
 Al fin de una vez?
 ¡Qué miles de aplausos
 De esposas, de madres,
 De hijos, de padres,
 I víctimas mil
 Que lloran la pérdida
 De seres queridos
 Llegarán unidos
 Al virtuoso Edil
 Que activa mas parte
 Tomando se hubiese
 Porqué de pronto fuese
 Dictada esa lei...!
 ¡Consocios no es cierto
 Que ese hombre seria
 Quien mereceria
 Por título Rei...?
 Si, si i mientras tanto
Hablar con cariño
I respeto al par
 A ESA INSIGNIA BELLA
Ajena de engaños
Que hoi hace siete años
Ahí vése brillar
A todos brindando
Siempre protectora
Sombra bienhechora
De progreso i luz,
Cual lo hiciera un dia
 AQUEL SER TAN BUENO
 QUE EL PECADO AJENO
 PURGÓ EN UNA CRUZ
 Así, PUES, EN ESTE
 TAN SOLEMNE INSTANTE
 COMO TEMPERANTES,
 PORQUÉ AL FIN LO SOI.
 ¡Oh noble estandarte
 Permitid simpático
 Que un socio homeopático
 Cual yo te hable hoi
 I de parabienes
 Febril delirante
 Solicito amante
 Te traiga un millon
 I mas todavia
 En dia tan fausto
 Te dé en holocausto
 Mi alma i corazon.

He dicho.

BENIGNO SALAS P.

Santiago, Octubre 8 de 1897.

Honor a quien honor se debe. *La Vox* de Nueva York tributa encomios a Notre Dame, la gran Universidad Católica de South Bend, Indiana. Esta institucion tiene 1500 estudiantes. Dice *La Vox*: mediante la influencia de la Universidad, Notre Dame se encuentra ahora en territorio *prohibicionista* (1). El padre Bruno, uno de los principales catedráticos, es organizador de la Union de Abstinencia total del Estado de Indiana.

El padre Cavanaugh es uno de los abogados mas conocidos de la causa de la temperancia en dicho Estado.

Casi todo el claustro de profesores de aquella Universidad desde el mismo rector Morrissey lleva un cuchillo en la bocamanga con el cual entran en las tabernas para hacer la guerra a todo recipiente de alcohol. Por espacio de trece años dos diarios de la poblacion han venido insentando el siguiente aviso pagado:

¡Traficantes en licores!

Por la presente doi aviso de que perseguiré con arreglo a la lei, i sin reparar en gastos a todo espendedor de licores o a cualquiera persona que los suministre a los estudiantes.

REV. A. MORRISSEY.

Rector de la Universidad de Notre Dame.

Mejor no puede ser.

Hablando el rev R. A. Torrey acerca de los peligros que corren los militares americanos en los grandes campamentos organizados en Mobile, Tampa etc., con motivo de la guerra con España, dice que el primero es el peligro de la cantina. El nombre que se le da en el campamento es el de *despacho fiscal de grog*. Casi todo regimiento tiene su correspondiente cantina, bajo la autoridad del gobierno. Muchos niegan que esta institucion sea una necesidad. Dicen que es mejor que los militares consigan cerveza en el campamento que no que vayan a buscarla afuera, sin fijarse los que asi piensan en que si no la tienen en el campamento no la tendrán de ningun modo i en que muchos que ántes de hacer vida militar no conocian siquiera las bebidas alcohólicas, contraen tan perniciosa costumbre en las cantinas militares. Sus amigos mismos las rejentan i son tantas las tentaciones que se les presentan que dan con ellas casi a la puerta de la tienda.

(1) En que rijen las leyes que prohiben el espendio, lo fabricacion i la importacion de las bebidas alcohólicas:

Es mas. El gobierno mismo ofrece a cada soldado cheques de crédito. Si no tiene dinero para cerveza puede conseguir bono o cheques de crédito en la cantina *i solo en la cantina*. No dan bonos para pan, ropa u otra cosa sino solo para cerveza. I cuando se pagan los sueldos, buena parte de ellos van a la cantina del gobierno. A esto añádase que la temperatura es muy subida, i que el polvo da mucha sed i en los campamentos se come, se bebe, se respira i se duerme en polvo. Ademas téngase en cuenta que hai que esperar en la bomba surtidora de agua hasta una hora para tener vez i fácil imaginarse cuan imperiosa debe de ser la motivacion para el soldado de entrar en la cantina.

El único punto en que se proporcione hielo en la cantina i en abundancia. Pero no es todo. Son a veces soldados cristianos los designados por los jefes para rejentar la cantina. En el primer rejimiento de Jeorjia, un soldado cristiano decidido que se habia alistado para pelear por su pais es designado por su jefe para esponder cerveza. El que habia acudido a lidiar por la patria, resulta lidiar por el ablo.

Fijense: En una cantina de un rejimiento las ventas diarias ascendieron a 180 pesos oro al día (720 pesos chilenos), esto es 4000 copas de cerveza, o cuatro por barba!

Para ejemplo de represion de la embriaguez, el gobierno de las islas de Fiji. El ron que se produce en la fabricacion del azúcar en el pais debe de ser esportado en el acto, pues se castiga con un multazo de 50 libras esterlinas (50 pesos chilenos) i con tres meses de cárcel que suministre licor a un indijena.

El enemigo de la Gran Bretaña

Dice *El Times* de Lóndres que el Reino Unido ha gastado el año pasado 70,000,000 de pesos chilenos más que el anterior, en bebidas alcohólicas, lo que da un total de 80 pesos chilenos por habitante, hombre, mujer i niño. Eso en un pais que cuenta ya 8 millones de abstinentes. Como se ve queda aun mucho que hacer para la Temperancia.

Ni siquiera estimulante

Nos hemos acostumbrado a oír decir que el alcohol es un estimulante pero sin cualidades

nutritivas. Pues bien ahora salimos con que una comision científica de la Universidad de Bélgica, pais en que el alcoholismo se mueve a sus anchas como en ningun otro, declara que el alcohol no es de modo alguno ni estimulante ni nutritivo ni tónico i que en ningun caso aumenta las fuerzas sino que las disminuye i que los daños que produce el alcohol son siempre transmitidos a la jeneracion siguiente.

De modo que resulta cada dia mas cierto lo que decia Robert Hall que el vino es «condenacion licuada» i nada mas.

Francisco Bilbao.—Obras completas editadas i con una introduccion por Pedro Pablo Figueroa.

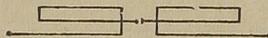
De esta obra que inicia su publicacion hemos recibido la primera entrega; consta de 30 páginas i vá encabezada con un retrato del pensador proscripto. Agradecemos la atencion del autor.

En una carrera en Berlín, de los veintidos competidores ocho eran vegetarianos. La distancia de 110 kilómetros tenia que ser recorrida en 18 horas.

Los seis primeros que alcanzaron la meta eran vegetarianos i llegaron en buenas condiciones.

El primero de los comedores de carne llegó una hora despues del último vegetariano i completamente exhausto. Los demas sucumbieron despues de haber hecho 55 kilómetros.

Les signes des temps.



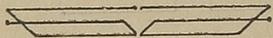
A ÚLTIMA HORA

Llegamos aun tiempo para dar cuenta a nuestros lectores de la veladita casi improvisada que la Sociedad de Temperancia de ambos sexos dió el martes 22 del presente Noviembre en honor de los 15 socios nuevos que se incorporaran el martes anterior.

Pero cual no fue nuestro alborozo al ver que otros once mas patronizados por varios socios solicitaban honrar tambien nuestra humilde funcion pidiendo su incorporacion, la que les fue concedida con entusiasmo. De modo que en el breve espacio de ocho dias nuestra sociedad o mejor dicho la Temperancia ganó 26 adhesiones.—Con este motivo los 80 temperantes que tomaron parte en la velada estuvieron muy de plácemes i el modesto té con

que *nos obsequiamos* unos a otros no necesitó de las consabidas gotas de cognac con que los bebedores *condimentan* la bebida china para cantar o discurrir con brios. El actual tesorero señor Diez exhortó a los recién incorporados a que cuando sintiesen el aguijón del paladar o cuando sufrieran las pullas e indirectas de los ex-amigos de taberna, «resistiesen hasta la sangre» como a ello exhortaba el apóstol a sus amigos. Gracias a Dios, ya empezamos a recoger el fruto de nuestros trabajos. Cuan lejos estábamos de esperar tan hermosas cosechas cuando aun no hace mucho nos quejábamos del estado de anemia de nuestra sociedad i de sus tristes i monótonas sesiones. Pero ya vemos como con la ayuda de Dios el desierto puede florecer como la rosa. Menester era que el país sufriera la actual crisis política i económica para volver algunos en sí i despertar a mejores i mas sanos sentimientos.

I creemos que por mas que se acentue dicha crisis hai aun campo libre i prosperidad en perspectiva para aquellos que refrenando sus pasiones emprenden una vida arreglada i cristiana. Aprovechamos la oportunidad para recomendar nuestra obra i nuestro órgano «El Abstinente» a todos los amigos verdaderos de Chile que formulan votos por su rejeneracion moral. Lo único que nos impide dar mayores proporciones a nuestra publicacion es la falta de fondos. Un esfuerzo de jenerosidad, amigos lectores, i no tardará «El Abstinente» en ocupar el honroso puesto que le corresponde en la prensa del país.—Dirijir los donativos en sellos de correo jiros o *letras de cambio* a don Francisco Diez casilla 743 Santiago.



MANUAL DE TEMPERANCIA

POR EL REVERENDO

JUSTIN EDWARDS

TRADUCIDO DEL INGLES POR EL PROFESOR

F. J. VINGUT

La Voz de la Ciencia

(Continuacion)

El doctor Caldwell asegura lo siguiente: «Los hábitos de padres intemperantes, no solo les gradan i arruinan a ellos mismos, sino que transmiten los elementos de igual ruina i degradacion a sus descendientes. En millares de ejemplos vemos, que padres que han tenido hijos en tiempo en que sus costumbres eran

temperantes, tuvieron otros hijos despues que perdieron aquella virtud, i por consecuencia los mas jóvenes han sido adictos al vicio de embriagarse con mas frecuencia que los mayores, en proporcion de cinco a uno.»

Otro distinguido escritor dice: «sobre este punto, hoi dia, existe mui poca diferencia entre las opiniones médicas.»

Otro menciona un caso que es aun mas terrible que los anteriores. Un hombre respetable i de algun viso en la sociedad, en sus primeros años, adoptó la costumbre de usar bebidas algo espirituosas. El i seis de sus hijos, tres de cada sexo, yacen ahora en el sepulcro. El otro i único que les sobrevivió fué apresuradamente a para al mismo triste destino.

La relacion siguiente es la historia de ocho familias residentes en un pueblo, i cuyos padres se habian entregado al uso de la bebida. La primera solo tenia una hija, por quien gastó una suma considerable en su educacion; i con todo murió a causa i efectos de bebidas fuertes.

La segunda tenia solamente un hijo, el cual fué educado con mucho esmero i crecidos gastos; i sin embargo murió por efecto de la bebida.

La tercera contaba cuatro varones i una hembra; esta murió ebria, i uno de los varones fué víctima del mismo vicio.

La cuarta tenia tres hijos. Uno murió de intemperancia, el otro fué muerto en un desaffo i el tercero era un ebrio consumado.

La quinta tuvo un hijo que se mató él mismo bebiendo Alcohol, i dos entenados son borrachones.

La sexta tenia cinco hijos. Dos murieron de intemperancia i otro es un borrachon.

La sétima contaba el mismo número. Cuatro son borrachones, i una, a causa de la bebida, se ha hecho un idiota.

DONATIVOS PARA «EL ABSTINENTE»

Señor Calderon (de Tongoi).....	\$ 1 00
» M. J. C.	1 00
» A. Daroch.....	1 00
» Carlos Hillman.....	2 00
» Teodoro Gautier.....	1 00
» Domingo Muñoz.....	0 50
» E. Prasser.....	2 00
Sra. Jeorjina H. de Hammerton.....	1 00
Colecta de la velada	11 00
Total.....	\$ 20 50